

La pedagogía de la muerte en Educación Primaria: Una reflexión teórica

The Pedagogy of Death in Primary Education: A Theoretical Reflection

Laura Fornons Casol

Universidad de Lleida

<https://orcid.org/0009-0008-0373-4225>

laura.fornons@udl.cat

España

Anabel Ramos-Pla

Universidad de Lleida

<https://orcid.org/0000-0001-5437-150X>

anabel.ramos@udl.cat

España

Resumen:

La pedagogía de la muerte plantea una educación integral que incorpora la muerte como parte esencial de la vida, promoviendo competencias emocionales, la reducción de la ansiedad ante la finitud y un enfoque transformador que desafía tabúes y vacíos curriculares en Educación Primaria. A pesar de su creciente relevancia, se constata una escasez de investigaciones teóricas, lo que evidencia una laguna en la literatura académica. En este contexto, la presente investigación tiene por objetivo desarrollar una reflexión teórica a partir de la revisión de literatura reciente, basándose en los modelos de Maureira et al. (2024) y Espinoza Freire (2020). La metodología combina análisis hermenéutico, de contenido y analítico-sintético, examinando revisiones sistemáticas, estudios bibliométricos y literatura extraída de bases como Web of Science, Scopus y Dialnet, con un enfoque en el impacto emocional, la integración curricular, las estrategias didácticas y la formación docente. Los resultados indican que incorporar esta pedagogía favorece el desarrollo de competencias como resiliencia, autorregulación emocional y pensamiento crítico, reduciendo además la ansiedad ante la conciencia de la muerte. Sin embargo, persisten brechas significativas en la formación docente y la ausencia de marcos que normalicen el abordaje de la muerte en los currículos escolares. Se propone, por tanto, su integración transversal mediante estrategias didácticas innovadoras e interdisciplinarias, evaluadas a través de estudios piloto. Este enfoque posee un alto potencial transformador, orientado a priorizar el bienestar emocional y promover una comprensión humanizadora del ciclo vital.

Palabras clave: pedagogía de la muerte; educación para la muerte; innovación educativa; didáctica de la muerte; Educación Primaria.

Abstract:

Death pedagogy proposes a holistic education that incorporates death as an essential part of life, promoting emotional competencies, reducing anxiety in the face of finitude, and offering a transformative approach that challenges taboos and curricular gaps in Primary Education. Despite its growing relevance, there is a notable lack of theoretical research, evidencing a gap in the current academic literature. In this context, the present study aims to develop a theoretical reflection based on a review of recent literature, drawing on the models proposed by Maureira et al. (2024) and Espinoza Freire (2020). The methodology combines hermeneutic, content, and analytical-synthetic approaches by examining systematic reviews, bibliometric studies, and relevant literature



extracted from databases such as Web of Science, Scopus, and Dialnet, with a focus on emotional impact, curricular integration, didactic strategies, and teacher training. The findings indicate that incorporating this pedagogy fosters the development of competencies such as resilience, emotional self-regulation, and critical thinking, while also reducing anxiety associated with the awareness of death. However, significant gaps persist in teacher training and the absence of educational frameworks that normalize the approach to death within school curricula. Consequently, a transversal integration is proposed through innovative and interdisciplinary didactic strategies, the effectiveness of which should be evaluated through pilot studies. This approach has high transformative potential, aiming to prioritize emotional well-being and promote a more humanizing understanding of the life cycle.

Keywords: *pedagogy of death; death education; educational innovation; didactics of death; Primary Education.*

Recibido: 16/12/2024 | **Aceptado:** 09/04/2025 | **Publicado:** 01/07/2025 | pp. 16 - 33

DOI: 10.19136/etie.v8n15.6320

La pedagogía de la muerte en Educación Primaria: Una reflexión teórica

| **Introducción**

La pedagogía de la muerte es una disciplina educativa que promueve la inclusión de la muerte en la educación y la enseñanza (Herrán & Cortina, 2007; Ramos-Pla & Camats, 2018; Rodríguez Herrero et al., 2019). Este tipo de pedagogía puede incluir temas como el duelo, la pérdida, la vida y la muerte, y cómo estas experiencias impactan en nuestras emociones y relaciones. Su objetivo principal es ayudar a niños y jóvenes a entender la vida de forma más global y a desarrollar recursos para afrontar la muerte. Además, mediante la pedagogía de la muerte se fomenta un espacio seguro para que las personas, especialmente los jóvenes, puedan hablar abiertamente sobre sus miedos, creencias y experiencias relacionadas con la muerte. Este hecho puede ayudar a desestigmatizar el tema (Caulfield et al., 2019; Hård af Segerstad, 2020; Molina-Fernández & Moreno Vilches, 2022) y promover una comprensión más profunda de la vida misma (Clark, 2021; Rodríguez Munar et al., 2020; Sánchez Aguilar et al., 2021).

Esta disciplina se basa en dos enfoques principales (Ramos-Pla & Camats, 2018; Ramos-Pla & Gairín, 2020; Rodríguez Herrero et al., 2013): normalización de la muerte mediante una pedagogía previa o preventiva de la muerte (aprovechar situaciones cotidianas y otros recursos para hablar, pensar y compartir emociones sobre la muerte en aquellos periodos en que no ha ocurrido ninguna pérdida cercana) y el acompañamiento educativo en el duelo o pedagogía paliativa de la muerte (ayudar a tomar conciencia de las emociones que surgen ante cualquier pérdida y a entender el proceso natural del duelo).

Además, según Colomo (2016), Colomo y de Oña (2014) y Herrán (2020), la pedagogía de la muerte abarca tres grandes dimensiones: cognitiva (proporciona información básica sobre la muerte y el duelo), afectiva y conductual (se centra en los aspectos emocionales) y valorativa (fomenta la reflexión sobre la muerte a través de acciones educativas).

Diversos autores (Herrán et al., 2024; Ramos-Pla et al., 2018; Rodríguez Herrero et al., 2019; Selfa et al., 2015) han mostrado la multitud de beneficios que comporta una aplicación real de una pedagogía de la muerte en las aulas. Entre ellos, cabe destacar:

- Reducción de la ansiedad ante la muerte: Normalizar el tema de la muerte desde la infancia puede disminuir los miedos asociados, aunque los resultados no son concluyentes en todos los casos.
- Mayor apreciación y orientación de la vida: Los estudiantes que participan en programas de educación para la muerte muestran una mayor capacidad para pensar en su propia mortalidad y apreciar más aspectos de sus vidas.
- Preparación para afrontar futuras pérdidas: La pedagogía de la muerte ayuda a desarrollar recursos para manejar el duelo de manera más saludable.
- Desarrollo espiritual y personal: Contribuye al crecimiento espiritual y personal del alumnado al fomentar una mayor conciencia del valor de la vida.

- Promoción de una sociedad más empática: Fomenta una cultura de respeto y acompañamiento frente a la finitud humana.
- Mejora en la gestión emocional: Proporciona herramientas para manejar las diversas respuestas emocionales asociadas a la pérdida.
- Desarrollo de competencias básicas: Al integrar la muerte como contenido vertebrador del currículum escolar, se trabajan diversas competencias fundamentales.
- Fomento de una vida más consciente y plena: El estudio de la muerte puede llevar a una mayor apreciación del presente y a vivir de manera más intensa y responsable.
- Eliminación de la importancia de lo superfluo: Ayuda a cultivar aspectos cognitivos y relaciones personales basadas en el amor real.
- Enriquecimiento de la educación: La integración de diferentes perspectivas sobre la muerte puede enriquecer significativamente la educación y la formación en este ámbito crucial.

La pedagogía de la muerte es fundamental para lograr una formación humanista y, además, promueve una sociedad más humana, consciente, solidaria, culta y madura (Corr, 2016; Zhang & Li, 2016). Además, tiene un impacto significativo en el desarrollo de las competencias emocionales de los niños y adolescentes, según varios estudios y propuestas educativas. Según Gorosabel-Odrizola y León-Mejía (2016) y Ramos-Pla (2021), la pedagogía de la muerte ayuda a los niños a desarrollar competencias emocionales esenciales. Estas incluyen la conciencia emocional, la regulación emocional, la autonomía emocional y la conciencia social.

Sin embargo, la pedagogía de la muerte se encuentra prácticamente ausente del currículum de Educación Primaria (Colomo et al., 2021; Sánchez Aguilar et al., 2021). Un análisis exhaustivo del currículum español revela que, lejos de abordar directamente el tema del duelo y la conciencia de finitud, estos se tratan de forma indirecta y fragmentaria (Sánchez Aguilar et al., 2021). Aunque hay una escasez de estudios internacionales que contemplen los planes de estudio, Sonbul y Çelik (2023) examinan los currículos de la enseñanza básica en Turquía, evidenciando que el concepto de muerte también se aborda de forma limitada y meramente desde un enfoque religioso, coincidiendo con el sistema educativo español.

Por otra parte, un estudio reciente que analizó los planes de formación de 15 universidades públicas españolas destinadas a futuros profesores de Educación Primaria reveló una notable escasez de términos vinculados con la muerte y una práctica inexistencia de formación específica en pedagogía de la muerte (Colomo et al., 2018, 2021; Serrano Manzano et al., 2024). La ausencia de este tema en el currículum lo mantiene como un tabú alejado de la realidad del contexto formativo (Colomo et al., 2021, 2018; Ramos-Pla et al., 2023).

Varios expertos (Colomo et al., 2021; Sánchez Aguilar et al., 2021) argumentan que es necesario incluir la pedagogía de la muerte a nivel curricular, ya que forma parte integral de la vida y es esencial para una educación completa. Sin embargo, su implementación efectiva requeriría no sólo cambios curriculares, sino también una formación específica para los docentes en esta área (Colomo et al., 2021; Ramos-Pla et al., 2023; Serrano Manzano et al., 2024). En definitiva, es necesario formar a los docentes en pedagogía de la muerte. Los estudios

muestran una clara falta de preparación y confianza profesional entre los docentes para abordar el tema de la muerte en el aula (Colomo et al., 2021; Martínez-Heredia, 2023). Esta carencia formativa se extiende también entre el profesorado en ejercicio, tanto en la parte previa o preventiva como en la paliativa (Colomo & Cívico, 2018; Ramos-Pla, 2020).

Asimismo, Adams (2024) y Molina-Fernández y Moreno Vilches (2022) han señalado la notable ausencia de investigaciones que propongan un cuerpo teórico robusto en la pedagogía de la muerte, lo que subraya la urgente necesidad de desarrollar enfoques teóricamente sólidos. Esta carencia no solo limita la comprensión integral del fenómeno, sino que también obstaculiza la implementación efectiva de estrategias formativas en el ámbito escolar.

Teniendo en cuenta lo comentado anteriormente, el presente estudio se plantea responder a las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo influye la pedagogía de la muerte en la reducción de la ansiedad y el desarrollo de competencias emocionales en los estudiantes?, ¿Cuáles son las bases pedagógicas que fundamentan la inclusión de la educación para la muerte en el currículo escolar de Educación Primaria?, ¿Qué estrategias didácticas resultan más efectivas para abordar la muerte en el aula de Educación Primaria? y ¿Qué competencias y formación requieren los docentes para implementar la pedagogía de la muerte?

| *Método*

En este artículo se realiza una reflexión teórica sobre la pedagogía de la muerte en la Educación Primaria, teniendo en cuenta el modelo de revisión de Maureira et al. (2024) y Espinoza Freire (2020). Este modelo se refiere a un enfoque sistemático para evaluar y sintetizar la literatura existente sobre un tema específico. Generalmente, y siguiendo a los mismos autores, este tipo de revisiones buscan identificar, analizar y resumir investigaciones previas sobre un tema en concreto para ofrecer una visión clara y comprensiva sobre un área de estudio.

Cabe tener en cuenta que, por un lado, Espinoza Freire (2020) se centraba más en aspectos contemporáneos o metodológicos, mientras que Maureira et al. (2014) abordaba fundamentos teóricos o aplicaciones prácticas. Aunque ambos modelos son útiles para investigadores que deseen construir sobre el conocimiento existente y encontrar vacíos en la literatura que puedan ser explorados en futuras investigaciones; este estudio se centra más en el segundo modelo de revisión.

Se realizó un análisis hermenéutico, de contenidos y analítico-sintético durante la revisión cualitativa (Bardin, 2011; Krippendorff, 2013; McMillan & Schumacher, 2005). Las bases de datos seleccionadas para realizar la búsqueda de artículos de alto impacto, revisiones de la bibliografía y estudios referenciales fueron Web of Science (WOS), Scopus, Google Scholar y Dialnet. Los estudios seleccionados fueron analizados para indagar en otras investigaciones que pudieran dar un aporte clave al presente estudio.

Para iniciar el presente estudio reflexivo, se seleccionaron 6 revisiones sistemáticas de y análisis bibliométricos (Colomo et al., 2023; Duncan, 2020; Martínez-Heredia & Bedmar, 2020; Ramos-Pla, 2020; Rodríguez Herrero, 2019; Sonbul, 2021), atendiendo a los siguientes criterios:

- Actualidad: 2019-2024
- Impacto del estudio: Web of Sciences (WOS), Scopus y Dialnet
- Temática: Revisión sistemática en pedagogía de la muerte /Análisis bibliométrico de la pedagogía de la muerte

Los fundamentos teóricos presentados en el presente artículo se obtuvieron de los estudios examinados en las revisiones indicadas. Además, también se accedió a los documentos accesibles a través de las referencias citadas en las revisiones anteriormente mencionadas. Este hecho facilitó la identificación de nuevas fuentes de información que abordan períodos anteriores a los de las revisiones y que podían proporcionar los fundamentos y las bases de la investigación del presente y del futuro.

Las variables consideradas en este estudio, y partiendo de las seis revisiones sistemáticas anteriormente mencionadas, son las siguientes:

- Impacto en la educación emocional y el bienestar integral
- Integración en el currículo escolar para una educación integral
- Estrategias didácticas en el contexto educativo
- La formación docente: clave para educar sobre la vida y la finitud

| Aspectos Teóricos

El presente apartado desarrolla los fundamentos conceptuales y teóricos que sustentan la pedagogía de la muerte como un enfoque imprescindible en el ámbito educativo. La exposición se estructura en torno a ejes clave que articulan las principales dimensiones de su implementación y relevancia.

Impacto en la educación emocional y el bienestar integral

La pedagogía de la muerte representa una contribución significativa al pensamiento pedagógico contemporáneo, al promover una visión holística de la educación que integra dimensiones emocionales y existenciales. Este enfoque se fundamenta en investigaciones que enfatizan la importancia de abordar la muerte como una realidad universal y una parte esencial del ciclo vital. Autores como Testoni et al. (2023) subrayan la necesidad de un sistema educativo que no solo forme individuos competentes en el ámbito académico, sino también emocionalmente resilientes y conscientes de su existencia.

La inclusión de la muerte en el currículo escolar reconfigura las perspectivas culturales en torno a ella, permitiendo una mayor comprensión de las emociones asociadas con la finitud de la vida (Colomo et al., 2024).

Los fundamentos teóricos sobre el duelo también sustentan la pedagogía de la muerte al destacar que un abordaje anticipado y reflexivo de la pérdida contribuye al desarrollo de competencias emocionales saludables. En este sentido, autores como Colomo y Cívico (2018) y Pedrero-García (2019) argumentan que integrar estas reflexiones en el ámbito educativo facilita la adquisición de herramientas para procesar el duelo y transformar esta experiencia en una oportunidad de aprendizaje y crecimiento personal. Asimismo, los estudios de Ramos-Pla (2020) y Herrán (2020) revelan que la negación de la muerte puede derivar en problemas psicológicos de largo plazo, mientras que afrontarla desde una perspectiva educativa promueve el bienestar psicológico y social.

Por último, la teoría de la inteligencia emocional encuentra una aplicación directa en la pedagogía de la muerte, al fomentar competencias como la autoaceptación, la regulación emocional y la capacidad de afrontar situaciones complejas de manera constructiva (Duncan, 2020). Este enfoque también contribuye a la formación de una generación más empática y consciente, alineándose con los principios de una educación integral.

Incorporación al currículo escolar: hacia una educación verdaderamente integral

La inclusión de la pedagogía de la muerte en el currículo escolar se fundamenta en bases psicopedagógicas que promueven una educación integral y humanizadora. Desde una perspectiva psicológica, esta integración no solo fomenta el bienestar emocional, sino también facilita un desarrollo socioafectivo equilibrado. Investigaciones como las de Gorosabel-Odriozola y León-Mejía (2016) evidencian que los estudiantes jóvenes poseen la capacidad cognitiva y emocional para comprender y dialogar sobre la muerte, lo que invita a incorporar este tema de manera estructurada en el ámbito escolar (Ramos-Pla, 2020).

Autores como Menendez et al. (2020) destacan que, entre los 6 y 10 años, los niños comienzan a conceptualizar la muerte como irreversible e inevitable, mientras que Chachar et al. (2021) subrayan que hacia los 12 años esta comprensión se torna más madura e integra dimensiones biológicas y emocionales. Este conocimiento refuerza la necesidad de un abordaje pedagógico que permita a los infantes enfrentar esta realidad de manera reflexiva y resiliente.

Rodríguez Herrero et al. (2019) proponen cuatro dimensiones esenciales para un abordaje holístico de la pedagogía de la muerte: cognitiva, afectiva, conductual y valorativa. La dimensión cognitiva puede enmarcarse en el currículo mediante contenidos como el ciclo de la vida y los procesos biológicos (Ramos-Pla, 2020). La dimensión afectiva enfatiza el desarrollo de habilidades de gestión emocional, mientras que la dimensión conductual fomenta respuestas saludables y cohesión social. Finalmente, la dimensión valorativa busca reflexiones éticas sobre el sentido de la vida (Ramos-Pla et al., 2023).

Desde una perspectiva más amplia, autores como Herrán (2020) y Ramos-Pla (2020) defienden la integración de la pedagogía de la muerte como un eje transversal del currículo, enriqueciendo el proceso educativo y alineándolo con una educación inclusiva y equitativa, tal como promueve la Agenda 2030 (ONU, 2015).

Estrategias didácticas en el contexto educativo

La integración de diversas estrategias didácticas en el ámbito de la pedagogía de la muerte constituye un avance significativo en la construcción de un marco educativo holístico y humanizador. Este enfoque busca transformar la educación en una herramienta para abordar experiencias complejas como la muerte y el duelo, con miras a fortalecer el crecimiento personal y la madurez emocional del alumnado (Poch, 2009).

Las bases teóricas resaltan la importancia de las metodologías experienciales, que no solo promueven una comprensión profunda, sino también una participación en las vivencias emocionales y culturales relacionadas con la muerte. La literatura académica destaca la relevancia de enfoques multidisciplinares e interdisciplinares que abarcan dimensiones culturales, artísticas, filosóficas y emocionales, permitiendo una aproximación integral al fenómeno de la muerte (Colomo & Cívico, 2018; Colomo et al., 2021).

Entre las categorías identificadas para su implementación pedagógica, destacan:

Figura 1

Categorías de enfoques didácticos para la pedagogía de la muerte

Estudios	Propuestas didácticas
Colomo & Cívico (2018) Colomo et al. (2021a) Colomo et al. (2021b) Molina-Fernández & Vilches (2022) Pedrero-García (2019) Ramos-Pla (2020) Rodríguez-Herrero et al. (2019)	Expresiones artísticas y creativas: Literatura (cuentos, álbumes ilustrados, poesía, entre otros), cine, música, teatro, fotografía, dibujo, escritura, etc.
Colomo & Cívico (2018) Colomo et al. (2021b) Molina-Fernández & Vilches (2022)	Aprendizaje-Servicio (ApS): vincular el aprendizaje académico con actividades de impacto social y comunitario.
Gorosabel & León-Mejía (2016) Martínez-Heredia i Santaella (2021) Ramos-Pla et al. (2018)	Contextos sociales y cotidianos: Uso de noticias, eventos culturales y situaciones de la vida diaria como puntos de partida.
Gorosabel & León-Mejía (2016) Ramos-Pla & Camats (2019) Ramos-Pla et al. (2018)	Conexión con la naturaleza: Actividades que relacionan la muerte con los ciclos de la vida en el entorno natural
Gorosabel & León-Mejía (2016) Martínez-Heredia & Santaella (2021) Ramos-Pla et al. (2018)	Dinámicas y ejercicios de educación y regulación emocional.
Gorosabel & León-Mejía (2016) Martínez-Heredia & Santaella (2021) Ramos-Pla & Camats (2019)	Proyectos educativos de clase o de escuela

Nota. Elaboración propia.

La combinación de estos enfoques teóricos refuerza la idea de una pedagogía preventiva y paliativa, alineada con las necesidades emocionales y psicológicas del alumnado y el profesorado.

La formación docente: clave para educar sobre la vida y la finitud

La formación docente en pedagogía de la muerte se presenta como un campo de estudio emergente que busca responder a una necesidad latente en los sistemas educativos actuales. Este ámbito subraya la importancia de adoptar una perspectiva integral que no solo contemple los aspectos teóricos, sino también los emocionales y humanos que rodean el fenómeno de la muerte. Según Ramos-Pla y Camats (2018), uno de los elementos más destacados es la reflexión personal de los educadores sobre sus miedos y prejuicios en torno a la muerte, un paso considerado clave para garantizar una intervención pedagógica eficaz y empática.

La literatura existente destaca también la necesidad de incorporar contenidos específicos en la formación inicial de los docentes. Este proceso no debe limitarse a la sensibilización, sino que debe incluir herramientas teóricas y prácticas que permitan abordar el duelo y la pérdida como parte de la experiencia educativa. Esquerda y Agustí (2010) señalan que esta preparación debería incluir componentes psicológicos y didácticos, fomentando una comprensión integral y reflexiva sobre la pérdida y el duelo.

A pesar de estos avances teóricos, la pedagogía de la muerte sigue siendo un tema escasamente abordado en la formación inicial de los docentes, especialmente en España (Colomo & Cívico, 2018; Colomo et al., 2021). Investigaciones como la de Ramos-Pla y Gairín (2020) evidencian una oferta limitada en las universidades, lo que refleja una falta de preparación para enfrentar estos desafíos en el entorno escolar. Este déficit también ha sido destacado en estudios internacionales, como el metaanálisis de Hinton y Kirk (2015), que confirma la necesidad de una mayor atención en este campo.

En este contexto, el estudio de Puskás et al. (2024) también solicita una capacitación específica de los futuros maestros en las universidades de Suecia. Los autores afirman que existe una desconexión entre la incomodidad de los profesionales para abordar la enseñanza sobre la muerte en sus aspectos biológicos y la necesidad del alumnado de entablar conversaciones abiertas en un entorno seguro y de apoyo que incentive la expresión de sentimientos y la formulación de preguntas.

| Aportaciones

Impacto en la educación emocional y el bienestar integral

La literatura científica presentada reafirma que la pedagogía de la muerte no debe ser considerada un tema marginal, sino una necesidad impostergable para el bienestar integral de la comunidad educativa. Al explorar cómo la educación sobre la muerte transforma la manera en que estudiantes y docentes perciben y gestionan las emociones, el texto también resalta su impacto positivo en la inteligencia emocional y el desarrollo personal. Esta reflexión encuentra sustento en estudios como los de Wallace et al. (2019), quienes destacan que el duelo, lejos de

ser un obstáculo insuperable, puede convertirse en una oportunidad pedagógica para el crecimiento emocional. Este enfoque desafía la concepción tradicional de la educación al integrar experiencias profundamente humanas que, hasta ahora, han sido relegadas al ámbito privado o tabú.

Un elemento innovador en la argumentación es el énfasis en el rol de los docentes, quienes también se benefician de integrar este enfoque en su práctica profesional. Molina-Fernández y Moreno Vilches (2022) destacan que abordar la muerte en el aula reduce la ansiedad de los profesores, mejorando su bienestar general. Este aspecto no solo refuerza la eficacia del modelo educativo, sino que también propone un cambio cultural en la percepción de las emociones como herramientas de aprendizaje.

Desde una perspectiva reflexiva, se invita a considerar cómo la normalización de la muerte en el ámbito educativo trasciende la preparación individual para afrontar pérdidas. Representa una oportunidad para cultivar comunidades educativas más empáticas y resilientes, capaces de desafiar prejuicios culturales profundamente arraigados. Sin embargo, esta propuesta no está exenta de tensiones: ¿estamos preparados, como sociedad, para aceptar la muerte como parte natural del proceso educativo?

En síntesis, la pedagogía de la muerte aporta una visión transformadora de la educación misma como un espacio para abordar las complejidades de la existencia humana, en el cual se prioriza el bienestar emocional y social de toda la comunidad educativa. Por lo tanto, se hace evidente que la incorporación de esta temática no es solo deseable, sino imprescindible en cualquier propuesta de educación integral verdaderamente comprometida con la formación de personas plenas y conscientes.

Incorporación al currículo escolar: hacia una educación verdaderamente integral

La reflexión encuentra un sólido sustento en evidencias como las de Colomo et al. (2024), quienes subrayan tanto la escasez de investigaciones empíricas en esta área como la necesidad de un enfoque sistemático en su implementación. Esta falta de atención académica puede reflejar una resistencia colectiva a abordar temas considerados incómodos o disruptivos, evidenciando la necesidad de un posicionamiento crítico en la agenda educativa. La normalización de la muerte en el aula no solo fortalece valores fundamentales como la empatía, la resiliencia y la reflexión ética (Martínez-Heredia & Bedmar, 2020), sino que también redefine el proceso educativo como un espacio para desarrollar competencias esenciales para la vida.

Además, vincular la pedagogía de la muerte con la Educación para la Salud (EpS), como proponen Herrán y Cortina (2007) y Pedrero-García y Leiva (2011), resulta especialmente relevante. Este enfoque aborda dimensiones interdisciplinarias que incluyen procesos biológicos, enfermedades, duelo y resiliencia emocional, ofreciendo una perspectiva integral que va más allá de los aspectos psicoemocionales. Este vínculo no solo prepara a los estudiantes para enfrentar pérdidas específicas, sino que también fomenta una visión de la salud y el bienestar como pilares de una vida más sostenible, equilibrada y consciente.

Desde una mirada crítica, se advierte que esta integración no se limita al ámbito escolar, sino que repercute en la construcción de una sociedad más cohesionada y consciente. Esto conecta

directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular con aquellos relacionados con la salud, la educación de calidad y la cohesión social. Sin embargo, es necesario cuestionar si las estructuras educativas actuales están preparadas para asumir este cambio de paradigma.

Estrategias didácticas en el contexto educativo

Los fundamentos teóricos más recientes sobre la temática representan una contribución innovadora en lo que respecta a estrategias didácticas. La pluralidad de perspectivas interdisciplinarias, herramientas y metodologías experienciales, como debates, coloquios, festividades tradicionales y centros de interés temáticos, fomentan el pensamiento crítico y la reflexión colectiva y conectan las dimensiones culturales y sociales de la muerte con la vida cotidiana del alumnado (Ramos-Pla & Camats, 2019). Estas propuestas superan los límites de la pedagogía tradicional al dotar de sentido práctico y emocional a contenidos que, a menudo, se perciben como abstractos o lejanos. Además, el uso de recursos creativos, como la literatura, el cine y las expresiones artísticas, no solo permite explorar emociones complejas, sino que también actúa como catalizador para desarrollar competencias socioemocionales clave, promoviendo una alfabetización emocional que es esencial en el contexto educativo actual.

Desde una perspectiva interpretativa, el artículo no solo pone en valor las estrategias propuestas, sino que también enfatiza la necesidad de un cambio profundo en la formación docente. Los educadores no solo deben estar preparados para abordar el tema de la muerte desde una óptica pedagógica, sino que también deben superar sus propios prejuicios y temores, lo que plantea un desafío tanto personal como profesional. En este sentido, herramientas como el mindfulness para la gestión emocional se convierten en recursos imprescindibles, no solo para el apoyo al alumnado, sino también como mecanismos de autocuidado docente (Sliter et al., 2014). Esta preparación no es un añadido, sino una condición previa para garantizar la eficacia y la sostenibilidad de las estrategias didácticas, ya que la educación emocional del docente es un reflejo directo en la experiencia de aprendizaje del estudiante.

Es esencial que la pedagogía de la muerte incorpore una aplicación práctica que responda a los desafíos emocionales, sociales y culturales del siglo XXI, frente a las demandas de un mundo cada vez más complejo y emocionalmente desafiante.

La formación docente: clave para educar sobre la vida y la finitud

La reflexión sobre la formación docente en pedagogía de la muerte abre una ventana hacia las carencias y posibilidades del sistema educativo. Una de las ideas más potentes es la conexión entre la preparación emocional y la eficacia pedagógica. Ramos-Pla y Camats (2018) destacan que la ausencia de un trabajo personal puede derivar en proyecciones emocionales no resueltas, algo que compromete la calidad de la relación educativa.

Más allá de la crítica a las carencias actuales, el texto también abre un espacio para valorar los esfuerzos existentes. Iniciativas como el curso de la Universidad Autónoma de Madrid o el posgrado de la Universidad de Lleida son ejemplos de cómo la formación continua puede suplir algunas limitaciones de la formación inicial. Sin embargo, también se plantea una pregunta

fundamental: ¿es suficiente la acción puntual para transformar un ámbito tan complejo y necesario?

Finalmente, se subraya la urgencia de repensar los currículos de formación docente para incluir la pedagogía de la muerte como un componente central. Más que una asignatura específica, esta debería integrarse como un eje transversal que permita a los docentes desarrollar competencias emocionales y didácticas en el abordaje del duelo. Esta perspectiva no solo enriquecería la experiencia educativa, sino que también contribuiría a una educación más humana y cercana a las necesidades reales de los estudiantes y sus comunidades.

| **Conclusiones**

La integración de la pedagogía de la muerte en el sistema educativo no solo es una necesidad emergente, sino también un imperativo ético y pedagógico que responde a las demandas socioemocionales y culturales del siglo XXI. Este enfoque permite confrontar tabúes sobre la finitud de la vida y fomenta el desarrollo integral de estudiantes y docentes. Los resultados del estudio demuestran que las competencias emocionales como la autorregulación, la resiliencia y el pensamiento crítico, esenciales para abordar el duelo y comprender las pérdidas, están alineadas con la creciente demanda de enfoques educativos centrados en el bienestar emocional. Esto se alinea con lo argumentado por Pedrero-García (2019), quien sostiene que la educación sobre la muerte puede reducir la ansiedad relacionada con la finitud y transformar a las escuelas en espacios que promuevan una comprensión holística del ciclo vital. No obstante, esta temática carece de un marco educativo estructurado que la integre de forma transversal en los currículos escolares.

Los resultados del presente estudio muestran que la limitada presencia de la pedagogía de la muerte en plataformas educativas y literatura científica perpetúa su invisibilidad, según Molina-Fernández y Moreno Vilches (2022). Además, Colomo et al. (2020, 2021) evidencian que la formación inicial de los docentes en España excluye esta temática, indicando una desconexión entre las demandas educativas y la preparación profesional. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de investigaciones empíricas más profundas y de un marco teórico robusto que vincule esta pedagogía con enfoques como la educación emocional y la promoción de la salud.

Esta investigación también hace referencia a la transformación de la cultura escolar, la cual resulta crucial para implementar este enfoque de manera significativa. Como señalan Molina-Fernández y Moreno Vilches (2022), se requiere un cambio sistémico que trascienda estrategias fragmentadas, favoreciendo una impregnación transversal que normalice la muerte como parte del ciclo vital. Este cambio debe estar acompañado de una formación docente robusta. Estudios como el de Martínez-Heredía y Bedmar (2020) evidencian una preparación insuficiente de los educadores en este ámbito, limitando su capacidad para abordar el tema con sensibilidad y profundidad. Una formación inicial y continua adecuada no sólo fortalecería la confianza y las habilidades de los docentes, sino que también les permitiría implementar estrategias pedagógicas que desarrollen en los estudiantes una visión resiliente y constructiva hacia el duelo.

En el ámbito práctico, es crucial desarrollar recursos didácticos interdisciplinarios que se adapten a las diversas etapas educativas, incorporando metodologías innovadoras y actividades experienciales que aborden el tema de la muerte de manera natural y significativa. Un ejemplo destacado es el estudio de Adams et al. (2024), que implementa un proyecto interdisciplinario para crear espacios de reflexión y fortalecer la confianza tanto en maestros como en infantes.

Desde una perspectiva política, se torna esencial incluir la pedagogía de la muerte como un eje transversal en los planes de estudio oficiales, particularmente en su conexión con la Educación para la Salud, acompañando esta incorporación de una mayor inversión en programas específicos de formación docente. Solo así se garantizará que los educadores dispongan de las herramientas necesarias para tratar esta temática con sensibilidad y eficacia, logrando un impacto transformador en el contexto escolar.

En el plano de la investigación, se hace ineludible explorar el impacto a largo plazo de este enfoque en el desarrollo socioemocional de los estudiantes, así como promover estudios comparativos internacionales que permitan ampliar las perspectivas y enriquecer los enfoques pedagógicos. Estos estudios deben considerar las particularidades culturales y sociales de los diferentes contextos, subrayando la importancia de una aproximación culturalmente informada y globalmente relevante. Por lo tanto, como línea de futuro, resulta prioritario profundizar en cómo este enfoque puede implementarse de manera efectiva en contextos educativos diversos, considerando las especificidades culturales y sociales de cada región.

Una dirección clave será determinar cuáles son las metodologías pedagógicas más eficaces para abordar esta temática en los diferentes niveles educativos, desde la primera infancia hasta la educación superior. Igualmente, es urgente evaluar el impacto de programas piloto que integren la pedagogía de la muerte en los currículos escolares, midiendo sus efectos en el desarrollo socioemocional de los estudiantes y en el bienestar general de la comunidad educativa.

Este estudio enfrenta varias limitaciones que deben ser consideradas. Por una parte, la escasez de investigaciones empíricas longitudinales dificulta establecer conclusiones sólidas sobre su impacto a largo plazo en el desarrollo socioemocional de los estudiantes y en la cultura escolar en general. Si bien existen estudios preliminares, muchos se basan en análisis teóricos o investigaciones de corto alcance que no reflejan la diversidad de contextos educativos. Por otra parte, la ausencia de marcos teóricos consensuados que conecten esta pedagogía con enfoques transversales, como la educación en valores o la promoción de la salud, puede limitar la interpretación y reflexión de su implementación efectiva e integración curricular.

La pedagogía de la muerte ofrece una oportunidad para transformar el paradigma educativo del siglo XXI, promoviendo un modelo centrado en el bienestar integral y el desarrollo pleno del ser humano. Este enfoque no solo prepara a las nuevas generaciones para afrontar la muerte y el duelo desde una perspectiva resiliente, sino que también contribuye a la formación de una sociedad más empática y equilibrada.

En definitiva, este estudio aporta varias novedades significativas al campo de la pedagogía y la educación emocional. En primer lugar, propone un enfoque integral que incorpora la muerte como un aspecto esencial de la vida, lo que desafía los tabúes existentes y aborda vacíos curriculares en la educación primaria. Esto es especialmente relevante, ya que la muerte a menudo se evita en el contexto educativo, y su inclusión puede ayudar a los estudiantes a

desarrollar una comprensión más completa del ciclo vital. Otro aporte importante es la identificación de brechas en la formación docente y la falta de marcos educativos que integren esta temática de manera efectiva en los currículos. Al señalar estas deficiencias, el artículo abre la puerta a la necesidad de una formación docente más robusta y de la creación de estrategias didácticas innovadoras e interdisciplinarias. En definitiva, el presente artículo también proporciona recomendaciones concretas para transformar el paradigma educativo, priorizando el bienestar emocional y una comprensión más profunda de la vida y la muerte.

| Referencias

- Adams, K., Erle, S., Ungerer, S., & Sossi, M. (2024). Supporting primary teachers to address loss and death in the classroom: a case study of an interdisciplinary, creative pedagogical intervention using education, children's literature, architecture/design and the arts. *Pastoral Care in Education*, 1–24. <https://doi.org/10.1080/02643944.2024.2327447>
- Bardin, L. (2011). *Analyzing content*. Sage Publications.
- Caulfield, J., Day, M., & Phillips, B. J. (2020). Death in advertising: the last taboo? *International Journal of Advertising*, 40(7), 1073–1095. <https://doi.org/10.1080/02650487.2020.1830687>
- Chachar, A. S., Younus, S., & Ali, W. (2021). Developmental understanding of death and grief among children during COVID-19 pandemic: Application of Bronfenbrenner's Bioecological Model. *Frontiers in Psychiatry*, 12, 654584. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.654584>
- Clark, P. A., Donohue, J., Disandro, D., Grana, D., Myers, A., Fontana, M., & Cooney, K. (2021). Death education: An educational approach to death and dying. *Journal of Healthcare ethics & administration*, 7(1), 12-37. <https://doi.org/10.22461/jhea.1.71627>
- Colomo Magaña, E. (2016). Pedagogía de la Muerte y Proceso de Duelo. Cuentos como Recurso Didáctico. *REICE. Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia Y Cambio En Educación*, 14(2). <https://doi.org/10.15366/reice2016.14.2.004>
- Colomo, E., & De Oña, J.M. (2014). Pedagogía de la muerte. Las canciones como recurso didáctico. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 12(3), 109-121.
- Colomo, E., & Cívico, A. (2018). The need for training teachers in death pedagogy. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 21(1), 83-94. <https://doi.org/10.6018/reifop.21.1.279961>
- Colomo Magaña, E., Gabarda Méndez, V., Cívico Ariza, A., & Cuevas Monzonís, N. (2021). La pedagogía de la muerte en la formación inicial docente. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(2). <https://doi.org/10.6018/reifop.471991>

- Colomo, E., Cívico, A., & Poletti, G. (2023). Analysis of scientific production on pedagogy of death in the Scopus. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 21(59), 223-250. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v21i59.7226>
- Colomo, E., Gabaranda, V., Cívico, A., & Cuevas, N. (2024). Pedagogy of death: Analysis of attitudes and anxiety about death in pre-service teachers. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 13(1), 187-203. <https://doi.org/10.15366/riejs2024.13.1.010>
- Corr, C. A. (2016). Teaching about life and living in courses on death and dying. *OMEGA*, 72(2), 174-187.
- Corr, C.A., Corr, D.M., & Doka, K.J. (2019). *Death & Dying, Life & Living*. Cengage.
- Duncan, D. (2020). Death and dying: A systematic review into approaches used to support bereaved children. *Review of Education*, 8(2), 1-28. <https://doi.org/10.1002/rev3.3193>
- Espinoza Freire, E. E. (2020). Reflexiones sobre las estrategias de investigación acción participativa. *Conrado*, 16(76), 342-349. <https://conrado.ucf.edu/cu/index.php/conrado/article/view/1332>
- Gorosabel-Odriozola, M. & León-Mejía, A. (2016). La muerte en educación infantil: algunas líneas básicas de actuación para centros escolares. *Psicología Educativa*, 22(2), 103-111. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.05.001>
- Hård af Segerstad, Y., Bell, J., Giaxoglou, K., Pitsillides, S., Yeshua-Katz, D., Cumiskey, K., & Hjorth, L. (2020). Taboo or not taboo: (in)visibilities of death, dying and bereavement. *AoIR Selected Papers of Internet Research*, 1-13. <https://doi.org/10.5210/spir.v2020i0.11125>
- Herrán, A. (2020). La Pedagogía de la muerte en el contexto de la pandemia: Una mirada radical e inclusiva. *Revista Electrónica Educare*, 24(Suppl. 1), 12-15. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.24-s.4>
- Herrán, A. & Cortina, M. (2007). Introducción a una pedagogía de la muerte. *Educación y Futuro*, 17, 131-148.
- Herrán, A., Rodríguez Herrero, P. & Miguel Yubero, V. D. (2019). ¿Está la muerte en el currículo español? *Revista de Educación*, 385(2), 201-226. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2019-385-422>
- Herrán, A., Rodríguez Herrero, P. y Miguel Yubero, V. (2024). [¿Más allá de la death education? Un estudio sobre sus tradiciones epistemológicas.](#) *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 36(1), 183-204. <https://doi.org/10.14201/teri.31511>
- Krippendorff, K. (2013). *Content analysis: an introduction to its methodology*. Sage Publications.
- Martínez-Heredia N. (2023). Educación para la muerte. Un reto en la formación del profesorado. *Revista Internacional de Teoría e Investigación Educativa*, 1, e87622. <https://doi.org/10.5209/ritie.87622>

- Martínez-Heredia, N. & Bedmar, M. (2020). Impacto de la producción científica acerca de la educación para muerte: Revisión bibliométrica en Scopus y Web of Science. *Revista Iberoamericana de Educación*, 82(2),65-79. <https://doi.org/10.35362/rie8223553>
- Maureira, O., Moforte, C., & González, C. (2014). Más liderazgo distribuido y menos liderazgo directivo: Nuevas perspectivas para caracterizar procesos de influencia en los centros escolares. *Perfiles Educativos*, 36(146), 134-153. [https://doi.org/10.1016/S0185-2698\(14\)70132-1](https://doi.org/10.1016/S0185-2698(14)70132-1)
- McMillan, J. H. & Schumacher, S. (2005). *Investigación Educativa*. Pearson.
- Menendez, D., Hernandez, I. G., & Rosengren, K. S. (2020). Children's emerging understanding of death. *Child Development Perspectives*, 14(1), 10–15. <https://doi.org/10.1111/cdep.12357>
- Molina-Fernández, E., & Moreno Vilches, I. (2022). ¿Es la educación para la muerte un tabú en la investigación educativa hispanohablante? *Revista Complutense de Educación*, 33(3), 447-458. <https://doi.org/10.5209/rced.74483>
- ONU: Asamblea General. (25 septiembre de 2015). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09>
- Pedrero-García, E. (2019). Educación para la Salud y pedagogía de la muerte: percepciones y demandas del profesorado universitario en España. *Interface-comunicacao saude educacao*, 23(1). <https://doi.org/10.1590/Interface.180404>
- Pedrero-García, E. & Leiva, J. J. (2011). La Muerte: Tema radical y perenne en la educación. Hacia una (R)evolución educativa. XII *Congreso Internacional de Teoría de la Educación*. Universitat de Barcelona.
- Phan, H. P., Chen, S.-C., Ngu, B. H., & Hsu, C.-S. (2023). Advancing the study of life and death education: Theoretical framework and research inquiries for further development. *Frontiers in Psychology*, 14(1). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1212223>
- Puskás, T., Andersson, A., & Slaughter, V. (2024). From a crisis management tool to proactive death education in Swedish preschools. *Contemporary Issues in Early Childhood*. <https://doi.org/10.1177/14639491241246121>
- Ramos-Pla, A. (2020). Análisis de la situación actual de la pedagogía preventiva sobre la muerte: currículum y formación del profesorado. *ENSAYOS. Revista De La Facultad De Educación De Albacete*, 35(2), 221–233. <https://doi.org/10.18239/ensayos.v35i2.2358>
- Ramos-Pla, A. (2021). La Educación Emocional como eje vertebrador de la pedagogía preventiva o previa a la muerte. *Revista Internacional de Pedagogía e Innovación Educativa*, 2(2), 157-180. <https://doi.org/10.51660/ripie.v2i2.66>
- Ramos Pla A. & Camats R. (2017). Fundamentos para una pedagogía preventiva sobre la muerte en la escuela. *Revista Complutense de Educación*, 29(2), 527-538. <https://doi.org/10.5209/RCED.53448>

- Ramos-Pla, A., Gairín, J., & Camats, R. (2018). Principios Prácticos y Funcionales en Situaciones de Muerte y Duelo para Profesionales de la Educación. *REICE. Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia Y Cambio En Educación*, 16(1). <https://doi.org/10.15366/reice2018.16.1.002>
- Ramos-Pla, A. & Gairín, J. (2020). Estudio sobre la pedagogía preventiva sobre la muerte: reto y oportunidad. *Espacios*, 41(42), 52-65. <https://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n42p05>
- Ramos-Pla, A., Arco, I. D., & Espart, A. (2023). Pedagogy of death within the framework of health education: The need and why teachers and students should be trained in primary education. *Heliyon*, 9(4), e15050. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e15050>
- Rodríguez Herrero, P., Herrán, A., & Cortina Selva, M. (2013). Antecedentes de la Pedagogía de la muerte en España. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria De Didáctica*, 30(2), 175–195.
- Rodríguez Herrero, P., Herrán, A. & Cortina, M. (2019). Antecedentes internacionales de la Pedagogía de la muerte. *Foro de Educación*, 17(26), 259-276. <http://dx.doi.org/10.14516/fde.628>
- Rodríguez Munar, Óscar O., Paz Gaviria, E. & Osorio Castañeda, D. A. (2020). Pedagogía de la muerte en la escuela: una tarea pendiente. *Educación y Ciudad*, (39), 121–129. <https://doi.org/10.36737/01230425.n39.2020.2338>
- Sánchez Aguilar, R., Bascaran Virto, N., Díaz Martín, S., Marín Díaz, M., & Rodríguez Cuadrado, S. (2021). Intervención escolar sobre la muerte a partir del currículo español en educación infantil y primaria. *SUMMA*, 3(2), 1-19. <https://doi.org/10.47666/summa.3.2.26>
- Selfa, M., Fraga, F.J. & Berengué, I. (2015). Leer sobre la muerte en la biblioteca de aula: una experiencia práctica de lectura en un aula de Educación Infantil. *Investigaciones Sobre Lectura*, 3, 83-95.
- Serrano Manzano, B. F., de la Herrán Gascón, A., & Rodríguez Herrero, P. (2024). In-service teacher education in death education through participatory action research (PAR). *European Journal of Teacher Education*, 1–17. <https://doi.org/10.1080/02619768.2024.2412046>
- Sonbul, Z. F. (2021). A bibliometric analysis of death education research. *Journal of Theory and Practice in Education*, 17(1), 98-113. <https://doi.org/10.17244/eku.916222>
- Soto, E., Velandia, L. J., Soto, E., Peña, K., & Redondo, D. (2024). Estrategias pedagógicas para abordar el tema de la muerte. *Vitalia: Revista Científica y Académica*, 5(2), 712-728. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i2.170>
- Stylianou, P., & Zembylas, M. (2018) Dealing with the concepts of “grief” and “grieving” in the classroom: Children’s perceptions, emotions, and behavior. *OMEGA Journal of Death and Dying*, 77(3), 240-266. <https://doi.org/10.1177/0030222815626717>

- Testoni, I., Palazzo, L., Iacona, E., Segalla, O., Pizzolato, L., Rigo, M., & Ferrari, L. (2023). Exploring Emotions Related to the COVID-19 Pandemic through Death Education: A Qualitative Study at Italian Primary Schools. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 13(9), 1920-1936. <https://doi.org/10.3390/ejihpe13090139>
- Wallace, C.L., Cohen, H.L., & Jenkins, D.A. (2019). Transforming Students' Attitudes and Anxieties Toward Death and Loss: The Role of Prior Death Experiences. *OMEGA - Journal of death and dying*, 79(1), 52-71. <http://doi.org/10.1177/0030222817710140>
- Zhang, J. & Li, X. (2016). Study of life education for college freshmen in China. *International Education Studies*, 8(12), 75-80